





Andrés Sabella

1912-
09/02/09

Alejandro Galaz de Casazul 1905-1938

Los poetas de Valparaíso han cumplido una jornada llena de justicia en honra del poeta Alejandro Galaz, fallecido el 8 de marzo de 1938, visitando su pueblo, Casablanca, donde un monolito lo recuerda. Alejandro Galaz dijo que Casablanca "es un barco velero/ que una rocia tormenta arrojó a la llanura", mostrando, así, el tumulto de olas que se agitaba dentro de sí, porque Galaz nunca fue hombre de tierra adentro, sino de horizontes cortados en confines e imposibles. Más que ser de Casablanca, fue de Casazul, puerto fundado por el vértigo de sus historias. En su poema "Andén", de "Sonido de flautas en el alba", editado por la Ilustre Municipalidad de Valparaíso, en 1958, declara que: "En este andén rayado por las ruedas veloces/ comprendo las palabras "adiós" y "despedida". De aquél escapó al puerto y del puerto, a las quimeras que disputan el albor de sus nubes a los cielos de Valparaíso:

"Nave de alegres velámenes/ sobre la mar desterrada/ torre de música y sueño/ en la ciudad de las almas!"

Era Galaz un joven que se hermanaba, por su penacho de gracia, con Alberto Rojas Jiménez. Ambos avanzaban por la vida en derroche de talento, indiferentes a la sombra que, de repente, podría venirles encima, al doblar cualquier esquina. Su primer libro, "Molino", de 1930, encierra las varias potencias líricas de Galaz, los donaires de sus imágenes, su frescor de originalidad, alimentada en lo hondo por un flujo largo de ternura:

"Todo te dio la vida,/ Y fue tuya mi sombra vestida de violetas".

Si Félix Alexis Arvers logró inmortalidad con sólo un soneto, el que no entendió María Nodier, a quien iba dirigido, Galaz aseguró su derecho de poesía, con ese "Romance de infancia", donde un "trompo de siete colores" baila y bailará siempre, sin desfallecer, echando el "alma fragante/ de los peumos de mi tierra", semejando "un carrusel de banderas!"

Pero, en "Molino", el poema "Elogio del cobre" lo señala como descubridor de una veta nueva y necesaria, como un anticipador del impulso social del quehacer poético:

"Porque junto al humilde es lámpara o vajilla,/ y se parece a un perro de mirada sencilla,/ y porque no podría ser hoja de puñal,/ ¡bendito sea el cobre/ sobre todo metal!"

Nuestro cobre, novelado por Andrés Garafulic, cogido en ensayos densos, como los de Eulogio Gutiérrez y Ricardo Latcham, reclamaba a su poeta: fue Galaz. Estos dos poemas avalan la fortuna de su obra. Pero, era preciso comer y, en 1934, contando con la colaboración del dibujante Enrique Cornejo (Penike), creó un personaje: Pipó, encargado de la propaganda en versos de los cigarrillos "Populares".

Cuando el otoño principiaba a teñir de oro los crepúsculos, Alejandro murió, dejándonos el sonido de sus flautas en todo fino recuerdo suyo: fue al bosque para beberse la primavera, como le agradaba contarle en el fuego de su intimidad.

Los conceptos de los columnistas representan su propio pensamiento y son de su exclusiva responsabilidad

Andrés Sabella, 16-III-89, P.P

Alejandro Galaz de Casazul [artículo] Andrés Sabella.

Libros y documentos

AUTORÍA

Sabella, Andrés, 1912-1989

FECHA DE PUBLICACIÓN

1989

FORMATO

Artículo

DATOS DE PUBLICACIÓN

Alejandro Galaz de Casazul [artículo] Andrés Sabella. retr.

FUENTE DE INFORMACIÓN

[Biblioteca Nacional Digital](#)

INSTITUCIÓN

[Biblioteca Nacional](#)

UBICACIÓN

Avenida Libertador Bernardo O'Higgins 651, Santiago, Región Metropolitana, Chile